

LA UNIVERSIDAD Y LA REVOLUCIÓN DEL 25 DE MAYO DE 1809

Toda revolución es un proceso de tiempo indeterminado, estrechamente relacionada con las condiciones emergentes sociales y económicas de la realidad y los actos políticos de una vanguardia social constituida en dirección revolucionaria.

En la primera década del siglo diecinueve, parafraseando a Jaime Mendoza: *“El sentimiento necesita hacerse idea, la idea necesita todavía hacerse acción, pero en la Universidad ese impulso llegó a idea, que iba esperando el momento de traducirse en acto. Ese acto se produjo, en el memorable año de 1809”*. Desde luego, la entidad académica convocada a contribuir con la tarea revolucionaria fue la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca.

Bajo la premisa de ideas filosóficas revolucionarias, se formaron en la Universidad de San Francisco Xavier los hombres de la Revolución de Charcas y de otras regiones de Sudamérica:

Juan José Paso, Mariano Moreno y Juan José Castelli componente de la Primera Junta de Gobierno de Buenos Aires (25 de Mayo de 1810); Bernardo de Monteagudo ideólogo y revolucionario en Charcas, Argentina, Chile y Perú, a quien se le atribuye la autoría de uno de los documentos doctrinales más importantes realizados en Chuquisaca: “El Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos”; Manuel Rodríguez de Quiroga, protagonista de la independencia de Ecuador; Mariano Alejo Álvarez, precursor de la revolución peruana y Jaime de Zudáñez, líder en Charcas, redactor de las constituciones de Chile (dónde escribió su “Catecismo político cristiano”, 1811), Argentina y Uruguay, dónde fue primer Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

El famoso documento “Acta de Doctores” del 12 y 19 de enero de 1809, refleja la intencionalidad del espíritu universitario de Charcas, frente a la coyuntura social, económica y política.